

## Palabra de fotógrafo

Selección de textos: Jorge Zuzulich

"He estado haciendo fotos desde que era muy joven. No me acuerdo qué edad tenía. Empecé pintando y dibujando y para mí la fotografía era un medio para dibujar, eso es todo. Un boceto inmediato hecho con la intuición que no puedes corregir. Si tienes que corregirlo, será en la siguiente foto. La vida es fluida y a veces las fotos desaparecen y no hay nada que puedas hacer. No puedes decirle a alguien "ey, por favor, sonríe de nuevo y vuelve a poner ese gesto" La vida ocurre sólo una vez, para siempre.

No me interesa documentar. Documentar es extremadamente aburrido y el periodismo... Soy muy mal reportero y fotoperiodista. (...) Cuando voy a algún lugar, intento hacer una foto que resuma una situación que maraville, que atraiga la mirada y que tenga una buena relación de las formas, que para mí es esencial. Un placer visual. (...)

Había ritmo, la forma, la cabeza cae aquí, eso va hacia allá. Hay ritmo entre los diferentes elementos. Hay un cuadrado aquí, un rectángulo y otro... ¿Ves? Esos problemas me preocupan. El mayor placer para mí es la geometría que significa estructura. No puedes ir a hacer fotos de formas y figuras, pero es un placer sensual y un placer intelectual cuando tienes todo en su sitio. Es reconocer un orden que tienes en frente. (...) La diferencia entre una foto buena y una mediocre es cuestión de milímetros una diferencia diminuta pero esencial y si tomo la foto desde allí tendrá una distribución diferente que desde allí o allí. Y realmente es un pequeña recolocación con pequeños movimientos lo que estoy haciendo. No estoy saltando de arriba a abajo. Es una relación entre tu nariz, tus ojos, la ventana de atrás y ese mi placer... Establecer esas relaciones. Y a veces no hay foto. No pasa nada, no hay foto.

(...)

Las fotografías que me importan son fotos que puedo mirar durante más de dos minutos y es mucho. No hay muchas fotos que puedas mirar una y otra vez."

Henri Cartier Bresson

Fuente: <http://sientateyobserva.wordpress.com/2011/02/23/henri-cartier-bresson-habla-sobre-la-fotografia/>

"Ya de niño me interesaba la imagen, el cómic. Iba al mercado de Sant Antoni donde se compran y venden libros, tebeos y revistas usados a buscar material que luego recortaba y pegaba. Soy de familia de publicitarios, ¿sabe?, y eso también ha influido. Mi padre y mi tío crearon Danis, una agencia pionera que fue escuela de publicitarios. El contacto con su trabajo me enseñó mucho sobre la imagen. En vacaciones iba por allí; veía fotos, modelos. También me dio una mirada privilegiada sobre la televisión desde su nacimiento. Me parecía algo mágico. En la escuela tuve un profesor que hacía fotos y tenía un laboratorio en el que revelábamos. Recuerdo la primera vez que vi aparecer una imagen en una cubeta, me pareció una epifanía, algo milagroso. Y decidí que yo quería hacer milagros como ése. Estudié ciencias de la información, periodismo y publicidad, como fotógrafo soy completamente autodidacta. Y trabajé en

prensa y en la agencia familiar. En la publicidad aprendí de primera mano las técnicas de seducción y manipulación de la imagen. Uso ese conocimiento para deconstruir, para desvelar. Ese contacto con la publicidad me familiarizó precozmente con el simulacro, la doble verdad, la simulación, la superchería. Hay que pensar, además, que viví de pleno los años setenta y las postrimerías del franquismo, una época de falta de información y de censura aún. Todo eso, mi contexto vital, pero también el contexto político de mi época, instauró en mí la vocación de dudar, de la incertidumbre. El interés por ir más allá de las apariencias, la ironía, la reticencia en creer, la duda? (...)

Mi trabajo es siempre una crítica de la información, de los mecanismos autoritarios en ella: por qué creemos más en la palabra escrita que en la dicha, por qué los museos otorgan impresión de certeza a los materiales que exponen y otros lugares no, por qué hay plataformas que tienen más verosimilitud que otras. Mi quehacer instaura un escepticismo activo. Pretendo colaborar a que la gente sea precavida; a que haga funcionar su sentido común, en definitiva. (...)

Mi trabajo es muy poliédrico, con un eje común: la crítica a la verosimilitud de la fotografía. Algunas obras son más de investigación de la imagen, de cómo la imagen representa la realidad. Otras son más narrativas, sobre las funciones sociales de la fotografía; el uso de la imagen en la prensa, en la política, en el arte, en los museos. Lo importante para mí no es tanto la foto como su contraste, su diálogo con otros elementos. En ese contexto hago intervenciones paródicas, acciones de intoxicación informativa que sirven para llamar la atención sobre los peligros de la credulidad. Algunas de esas obras quedan como caballos de Troya o bombas de relojería sin estallar, esperando su ocasión. (...)

Mi trabajo tiene mucho que ver con el ilusionismo. La principal técnica del ilusionista es desviar la atención. Cuando miras a un lado, te la cuela por el otro. Empleo un lenguaje premeditadamente dramatizado y exagerado, y códigos del género fantástico.

Temas como lo de las sirenas, el bestiario híbrido y aberrante de 'Fauna secreta' [el archivo del supuesto naturalista y teratólogo alemán Peter Ameyshausen y su ayudante, Hans von Kubert (¿lo pillan?)], con fotos fantasmagóricas de bichos inventados como la 'ictiocapra aerofagia', sugieren un Barnum, el viejo rey del circo y de la feria de 'freaks'.

Las ciencias naturales siguen siendo, como en época de Barnum, un terreno abonado para inventar historias. La gente tiende a creer que todo es factible en ese campo, porque es un hecho que de la naturaleza sólo conocemos una parte. ¿Por qué no creer que un tsunami ha hecho surgir de las fosas abisales especies desconocidas? En algunos mapas de Filipinas he encontrado aún sobre ciertas islas la estimulante anotación "terra incognita". Por su parte, la criptozoología nos confronta a lo que puede depararnos aún la naturaleza. Muchos visitantes de la muestra Fauna secreta en el Museo de Zoología de Barcelona creyeron que los animales descritos eran reales."

Joan Fontcuberta

Fuente: Diario El País, 11/02/2007.

"A veces la gente me pregunta ¿cuántas fotos haces? ¿Muchas al día? Siempre contesto que no hay una regla. A veces, como en esta foto en Grecia, vi el marco y todo y esperé a que alguien pasara e hice dos fotos, una de un cura ortodoxo con un sombrero redondo y otra a una niña. La de la niña estaba todo en relación con las otras formas mientras que la de él tenía algo más, era otra concepción y a veces no tienes una segunda oportunidad porque la gente se ha ido. Ése es el motivo por el que esta profesión crea tanta ansiedad. Porque estás siempre esperando, qué va a pasar, qué, qué? Es así todo el rato. Estás fotografiando y sí, quizás mejor así pero no debes fotografiar demasiado. Es como cuando comes o bebes demasiado, tienes que comer y beber pero no darte un atracón. Porque en el momento en el que levantas la mano el obturador quiere más y más y quizás la foto se encontraba en la mitad. Es una fracción de segundo, es un instinto. En fotografía debes ser rápido, como un animal de caza. Así la atrapas y la tomas y la gente ni siquiera lo nota. Y es precioso. Para mí, la fotografía es un placer físico. No hace falta tener mucha cabeza, sólo sensibilidad, un dedo y dos piernas. Es muy bonito cuando sientes que tu cuerpo está trabajando, lleno de aire y contactando con la naturaleza. Es precioso.

(...) Tienes que olvidarte de ti mismo, tienes que ser tú mismo y olvidarte de ti mismo al mismo tiempo y así la imagen resulta mucho más fuerte. Lo que quieres y lo que ves. Tienes que implicarte completamente en lo que haces y no pensar. Las ideas son peligrosas. Tienes que pensar todo el tiempo pero cuando estás fotografiando no tienes que intentar forzar las cosas para explicar ni probar algo. No tienes que probar nada. Eso vendrá sólo.

La primera impresión es esencial, la primera vista es impactante, sorprendente. Salta hacia ti."

Henri Cartier Bresson

Fuente: <http://sientateyobserva.wordpress.com/2011/02/23/henri-cartier-bresson-habla-sobre-la-fotografia/>

"Es decir que en el principio está lo popular. Y después usted monumentaliza lo visto, lo transforma en algo arquetípico, universal. Eso es algo que le han criticado bastante: la frialdad, esa gran distancia respecto de los hechos que en sus trabajos adquieren dimensiones nimias. Es la mirada del estratega desde la montaña.

Las masas me interesan: la relación entre el cuerpo y el espacio, la abstracción de la distancia y la experiencia de la falta de espacio cuando uno está allí, en medio de todo. Es cuanto a la frialdad, quizás sea así, en la medida en que la mirada interpretativa no puede reconocerse en primer momento. Todo parece ser tal cual es. Si mis fotografías estuvieran teñidas por una mirada subjetiva, perderían el carácter atemporal. Mis imágenes se sirven de un vocabulario visual que primero debe ser explorado y que se guía por reglas distintas a las vigentes para el pensamiento lingüístico. A eso hay que sumar, además, la influencia de los Becher: debe dejarse hablar a la realidad por sí misma, porque es tan creativa que el hombre no puede más que quedarse atrás. Es una máxima que he incorporado a mi enfoque, por eso trabajo de esa manera."

Andreas Gursky

Fuente: Catálogo *Espacios Urbanos*. Fundación Proa

"Lo más difícil para mí es el retrato. Es muy difícil. Es un signo de interrogación que pones en alguien intentando contar quién es, a qué puede aspirar, cuál es el significado de su expresión... Y la diferencia entre un retrato y una instantánea es que en el retrato la persona acepta ser fotografiada. No es como alguien que ves, lo coges en la calle y ya.

Me gusta conocer a la gente en su ambiente. Es fascinante entrar en los hogares de la gente, mirarlos... Pero debes ser como un gato, sin molestar, de puntillas como un biólogo mirando a través de su microscopio. Cuando lo estudias todo, la gente reacciona de otra manera a cuando no sabes nada e intentas poner la cámara entre la piel de alguien y su camisa, no es fácil. Y las actitudes delante de la gente son muy distintas delante de la cámara. Algunos se sienten violentos, otros tímidos, algunos odian que les hagan fotos y a otros les encanta lucirse. (...) Recuerdo que tuve que fotografiar para Vogue a una mujer muy mayor, de Boston, una mujer maravillosa. Ella me sonrió pero era ese tipo de sonrisas que no puedes devolver. Ella quería ver la foto antes de que se publicara pero le dije que lo sentía mucho, que nunca lo hacía, que era una cuestión de confianza y ella estuvo de acuerdo. Me dijo "Ay, mis arrugas" y le dije que era su encanto propio porque después de todo depende de cómo te salen. Es verdad, es la marca que te deja la vida. Depende de cómo la gente haya vivido y todo eso queda escrito en sus caras. Después de una cierta edad, pienso que tienes la cara que te mereces.

En general, cuando hago un retrato hago algunas preguntas para ver la reacción de la gente cuando intentan hablar tan poco como sea posible, pero aún así debes establecer algún tipo de contacto. En cuanto a Matisse, estuve delante de él alrededor de hora y media en un silencio absoluto. Nos mirábamos el uno al otro a los ojos y quizás hice una foto buena (...) Fueron unas 6 fotos en hora y media y no hubo ninguna incomodidad."

Henri Cartier Bresson

Fuente: <http://sientateyobserva.wordpress.com/2011/02/23/henri-cartier-bresson-habla-sobre-la-fotografia/>

"Trabajo sobre espacios interiores antes que sobre espacios urbanos. En cuanto a mi interés por los espacios interiores, comenzó como una cuestión práctica: sencillamente no quería molestar a la gente con mi trabajo. Pero también resultó revelador: paradójicamente, con su ausencia, las personas están más presentes en mis fotos, porque de ese modo es posible observar con mayor claridad las expectativas que tienen los espacios respecto de las personas que los utilizan."

Candida Höfer

Fuente: Catálogo *Espacios Urbanos*. Fundación Proa